



TRIBUNA – ESQUERRA UNIDA SANTA POLA

12 AÑOS MENOS 100 DÍAS

Desde 2001 que Esquerra Unida no se encontraba gobernando en el municipio de Santa Pola, así, el proyecto social de la izquierda santapolera rescribe su propia historia. Estos primeros meses de co-gobierno, EU asume las concejalías de Comercio, mercados, mercadillos y consumo; Igualdad y Diversidad; Participación Ciudadana; Políticas para mayores (Tercera Edad); Integración y Migraciones; Agricultura y Soberanía Alimentaria; y la facilitación en la Comisión de Afectados por los Desahucios. Mucho trabajo por delante, con un solo concejal, pero con el apoyo de su grupo municipal y su consejo político local abierto a la ciudadanía.

El análisis de estos primeros meses puede establecerse en tres partes: (1) el funcionamiento interno del ayuntamiento, (2) las propuestas de cambio, y (3) la necesidad de un gobierno ciudadano.

Somos conscientes de que la gestión municipal conlleva una alta responsabilidad y dedicación. Sin embargo, sobre el legado recogido, hemos sido testigos de una situación municipal altamente desigual y desequilibrada en cuanto a su funcionamiento interno, y, a pesar de todo, si el ayuntamiento no ha colapsado es por la atenta profesionalidad de las personas que realmente llevan el peso del consistorio: sus trabajadores y trabajadoras. En este sentido, la gestión política del Partido Popular en sus más de dos lustros de gobierno, había instalado una dinámica caracterizada por una alarmante temporalidad y precariedad laboral, el servilismo de favores particulares, y la desarticulación de muchos de los servicios que ha de ofrecer un ayuntamiento comprometido, llevados a cabo por una capacidad más voluntariosa que práctica. Algunos de ellos sobrerrepresentados de personal, junto a otros desprovistos de personal, con la sorprendente imposición de valores jerárquicos más bien propios de una “red clientelar” y de una política basada en los personalismos.

Ante esta situación, hemos optado por observar, esperar, pensar y actuar. Nuestras propuestas de cambio dentro de nuestras competencias, por tanto, se proyectan en el rediseño de una estructura municipal que garantice a medio y largo plazo la estabilidad de funcionamiento, los cambios orgánicos hacia una mayor fluidez y transparencia, la asunción de la legalidad en su conjunto y sobre todo, la aplicación de políticas en base a una igualdad de criterios y oportunidades. Todas las personas de Santa Pola ya saben que la oposición también asiste a las Juntas de Gobierno Local, por lo que todos los partidos abordamos los problemas del pueblo y los debatimos. Una JGL plural que funciona con cordialidad y coordinación, aunque con profundas incongruencias en el seno de nuestros antecesores de gobierno.

Por último, hasta el momento hemos estado “gestionando” una herencia oscura, bajo una democracia escrita en letras minúsculas, intentando aplicar algo de justicia para una mayoría social, fundamentado en nuestro programa electoral, nuestros valores y principios de izquierdas. Nada fácil, siendo conscientes de que son cambios lentos. El nuevo gobierno multicolor ha dado bastantes pasos hacia un cambio real, dentro de un marco político, económico y social cargado de limitaciones y escasas posibilidades hasta el nuevo año. Ese es, quizás, el mayor de los desalientos que nos invade.

Actualmente estamos inmersos en el debate sobre la estructura orgánica para una mejora del trabajo interno en el ayuntamiento, y en la articulación de nuevas propuestas de acción para incluir en los presupuestos del año próximo. Nos encontramos en este nuevo camino, cuyas flores principales saldrán en 2016, aunque sus frutos no se recogerán, seguramente, hasta 2017. Pero los protagonistas no seremos ni debemos ser los 11 concejales de gobierno, sino la ciudadanía organizada, politizada e informada, con un proyecto para Ahora, y un camino en Común, en base a una coherencia ideológica y un compromiso de mayoría social para las siguientes generaciones. Ahí está la unidad de nuestra izquierda.